

"UN PASO HACIA LA INCLUSIÓN: EL DESAFÍO DE LOS COLEGIOS COLOMBIANOS"

Por: Jennifer Andrea Pérez Galviz

En la ciudad de Bogotá, un hecho sin precedentes ha sacudido el ámbito académico colombiano, generando un intenso debate sobre la inclusión en los colegios del país. La historia comienza en el Colegio Santa María, una institución privada reconocida por su excelencia académica, pero también criticada por la falta de diversidad y el acceso de estudiantes con discapacidad.

En un aula del colegio, Carlos, un niño de 10 años con discapacidad motriz, ha sido admitido en virtud de la Ley de Inclusión Educativa, esta ley, aprobada recientemente en Colombia, busca garantizar el acceso de niños y niñas con discapacidad a una educación de calidad en los colegios regulares, promoviendo así una sociedad más inclusiva.

El ingreso de Carlos al Colegio Santa María ha generado opiniones encontradas; por un lado, están aquellos padres y docentes que celebran esta inclusión como un avance hacia una educación más equitativa y respetuosa de la diversidad, pero, por otro lado, otros expresan su preocupación sobre la capacidad del colegio para brindar una educación adecuada a niños como Carlos, argumentando que los recursos y la infraestructura no están adaptados a sus necesidades.

El día en que Carlos llegó al colegio, el ambiente era tenso, los profesores, conscientes del desafío que implica integrar a un estudiante con discapacidad, han recibido capacitación previa sobre cómo adaptar su enseñanza y garantizar la inclusión de todos los alumnos; sin embargo, no todos están convencidos de poder enfrentar este desafío y esto me lleva a pensar en mi colegio y en nosotros como estudiantes, ¿estamos preparados para afrontar este desafío que tiene tantos interrogantes, sólo porque la ley así lo plantea?.

A medida que transcurren los días, el Colegio Santa María se convierte en un laboratorio de inclusión como lo sostiene en su *código de ética (2019)*, los profesores y personal administrativo trabajan arduamente para hacer cambios en las rutinas y adaptar la infraestructura, permitiendo a Carlos moverse con facilidad por pasillos y aulas, además, se implementan estrategias para que los demás estudiantes comprendan la importancia de aceptar y valorar la diversidad.

Y en apariencia, este colegio demuestra que si es posible, con el tiempo, se empiezan a percibir cambios significativos, los estudiantes muestran mayor empatía hacia Carlos y colaboran activamente en su integración, las aulas se transforman en espacios donde la diversidad es celebrada y los niños y niñas aprenden que todos tienen habilidades y potencialidades diferentes. Claro que no se niega que también han tenido obstáculos y desafíos, los padres de Carlos han luchado contra el estigma y los prejuicios arraigados en la sociedad; sin embargo, la experiencia vivida en este colegio, brinda esperanza y apunta a una nueva manera de comprender la educación, donde se valora y respeta la diversidad.

A medida que avanza el tiempo, esta historia se convierte en un faro de inspiración para otros colegios del país, que se animan a seguir los pasos del Colegio Santa María, el Ministerio de

Educación empieza a trabajar en la redacción de políticas que garanticen la inclusión en todas las instituciones, tomando como ejemplo los logros alcanzados allí.

Según el estudio de González y Pardo (2020), la inclusión educativa no sólo se trata de garantizar el acceso a la educación a estudiantes con discapacidad motora y cognitiva, sino también de brindarles las oportunidades y los apoyos necesarios para que puedan participar plenamente y alcanzar su máximo potencial, esto implica adaptar los contenidos curriculares, proporcionar materiales, recursos adecuados y promover estrategias pedagógicas inclusivas; sobre esto, el autor Soto (2018) destaca la importancia de contar con una infraestructura adecuada que permita la movilidad y accesibilidad de los estudiantes con discapacidad motora, esta infraestructura incluye rampas, ascensores, baños adaptados y aulas con mobiliario ajustable, además, es fundamental capacitar a los docentes en estrategias de adaptación curricular y uso de tecnologías de apoyo para atender las necesidades específicas de estos estudiantes, lo cual me hace pensar nuevamente, ¿qué tan preparado está mi colegio para esto? pues ninguna de estas adecuaciones se ve visualmente y no sé si mis profesores realmente estén capacitados para cumplir con dichas estrategias.

En cuanto a la inclusión cognitiva, el autor García (2019) señala que es necesario implementar estrategias pedagógicas diferenciadas que atiendan las necesidades de los estudiantes con discapacidad cognitiva, esto implica utilizar recursos visuales, adaptar los contenidos curriculares a su nivel de comprensión y promover la participación activa de estos estudiantes en el aula, en especial, que los docentes reciban formación específica en educación inclusiva y en el manejo de estrategias pedagógicas diferenciadas.

Miremos entonces la historia de esto aplicado a mi colegio, porque en teoría, los colegios deben recibir el apoyo y los recursos para garantizar el acceso y la calidad educativa de estos estudiantes. La maestra Sandra Tinoco, única profesional en educación inclusiva del colegio La Belleza Los Libertadores IED, que cuenta con alrededor de 1300 estudiantes y un aproximado de 100 casos de estudiantes con algún déficit cognitivo o limítrofes, afirma que, aunque la institución está ligada al decreto 14-21 del año 2017 que permite implementar la educación inclusiva a través de cuatro tipos de oferta, todas ellas inclusivas, ninguna de ellas especial o segregada, la institución carece de acceso a espacios de movilidad a este grupo de personas con discapacidad, no existen capacitaciones a los docentes, no llega ningún material propio para estos estudiantes desde el Ministerio de Educación, los tiempos de acompañamiento y seguimiento por parte de ella a los casos no es suficiente, no hay apoyo a las familias para controles médicos, psicológicos e incluso nutricionales, sin hablar de las problemáticas internas y en ocasiones, descuido por parte de los padres de familia, entre otras más dificultades.

De acuerdo con esto, la educación inclusiva se convierte en una situación compleja no sólo para la población con condiciones motoras y cognitivas especiales, sino también para los docentes que dictan en la institución, y esto va más allá, pues ella afirma, "este no es sólo un problema del colegio La Belleza Los Libertadores, es un problema de absolutamente todos los colegios distritales".

Con esta confesión, es inevitable pensar que más allá de las buenas intenciones, todas las políticas emergentes y las investigaciones que puedan surgir sobre el tema, es necesario garantizar la capacitación de los docentes en competencias de inclusión motora y cognitiva,

así como promover la colaboración entre los diferentes actores involucrados, como los padres de familia, los profesionales de la salud y las organizaciones especializadas en discapacidad, pero esto debe ser real, debe llegar a los colegios como el mío, ubicado al suroriente de la ciudad de Bogotá, donde muchos de mis compañeros y compañeras también merecen una educación de calidad.

Organizaciones como la Fundación Saldarriaga Concha y la Fundación Teletón Colombia pueden desempeñar un papel importante en la promoción de la inclusión en los colegios, brindando recursos, capacitación y apoyo técnico, estas organizaciones cuentan con experiencia en la inclusión de personas con discapacidad motora y cognitiva y pueden colaborar con los colegios en la implementación de programas y estrategias inclusivas, lo que demuestra que si hay formas de hacerlo una realidad, más allá de las palabras.

Si se siguen las recomendaciones de expertos y se trabaja de la mano con organizaciones especializadas, es posible crear un entorno educativo inclusivo donde todos los estudiantes, independientemente de sus capacidades, tengan igualdad de oportunidades y puedan alcanzar su máximo potencial. La experiencia del Colegio Santa María en Bogotá, no puede ser un ideal sólo para algunos colegios, es una fuente de inspiración y guía para que otras instituciones a nivel nacional como mi colegio, La Belleza Los Libertadores, puedan tener estudiantes como Carlos, que sepan que tendrán el apoyo y la garantía de calidad educativa a la que todos los niños, niñas y adolescentes tenemos derecho.

Referencias

ALIANZA ROOSEVELT. 2023. Atención a personas con discapacidad física, motora, cognitiva y auditiva. Tomado de: <https://teleton.org.co/>

COLEGIO SANTA MARIA. 2019. "Código de ética" tomado de: <https://www.csm.edu.co/>

FUNDACIÓN SALDARRIAGA CONCHA. 2023. Historias de inclusión. Tomado de: https://www.saldarriagaconcha.org/historias-de-inclusion/page/2/?el_dbe_page

TINOCO SANDRA. 2023. Docente de inclusión, colegio La Belleza Los Libertadores IED. Entrevista en audio.